

Situación Universidad

Eduardo König Carrillo

AM 90/9731

Archivo

SANTIAGO, diciembre 20 de 1989.

Señor  
Don Patricio Aylwin Azócar  
Presidente Electo de Chile  
P R E S E N T E . -

Muy querido y respetado don Patricio:

Creo que Dios ha sido generoso conmigo: Me ha permitido ver el fin de la Dictadura y, lo que es más, ver elegido como Presidente de Chile a un demócratacristiano; más aún: Que ese Presidente sea usted, la persona en quién siempre vi encarnada nuestras más caras esperanzas partidarias y nacionales. ¿Recuerda la carta que le escribí desde Antofagasta en los momentos de dolor cuando murió el Presidente Frei? Recordará, a lo mejor, que en ella le expresaba que usted era el hombre que debería asumir la conducción del Partido.

Hoy comienzo ésta haciéndole llegar mis felicitaciones más sinceras, pero más que eso, mi disposición a estar permanentemente defendiendo su gestión gubernativa, porque sé que todas las medidas que va a tomar serán para bien de los chilenos. Ante la imposibilidad que ya existe de llegar personalmente hasta Ud., deseo que estas líneas le expresen mi profunda emoción por su elección.

Deseo, además, expresarle dos o tres cosas que seguramente las sabe de sobra, pero es lo que uno capta en el ambiente en que trabaja (universitario) o escucha de gente modesta.

1) Conversé el viernes con la señora que va un par de veces a la semana a mi casa a hacer un aseo completo. Le decía yo: "Ojalá que la gente comprenda que no todo se podrá dar al día siguiente que don Patricio asuma el mando". Ella vive en una población de la zona sur de esta capital y me dió una hermosa respuesta que deseo transcribírsele: "Don Eduardo, la gente sabe que tendrá que esperar un tiempo; lo que queremos es paz y tranquilidad en las poblaciones, que no lleguen los milicos a media noche disparando al aire y tener que meter a los niños toda la noche debajo de las camas". Y luego me dijo: "Después queremos la salud, las escuelas y trabajo para los muchachos". Creo que si todos los pobladores actúan como ella me lo expresó, habremos salido adelante con su gobierno. No deje Ud. de ir a visitar las poblaciones, entrar a las casas, conversar con los hombres y mujeres que en ellas viven.

2) Lo anterior me permite decirle lo que veo en la Universidad. La base media espera recuperar con Ud. su vitalidad de antes, de 1970. Quiere vivir con dignidad. Les preocupa mucho la UF y el IVP, monedas en que deben pagar sus dividendos. Es gente que está (estamos, pues soy de ese sector) endeudada con los dividendos y con otros préstamos para pagar los dividendos y esto les crea una cadena interminable de endeudamiento para salvar sus casas. He llegado a oír a personas que lamentan haber llegado a

tener "casa propia", porque ya llevan años soñando cada noche con el Banco en que están endeudadas. A eso se agrega las cesantías que han pasado en estos años por sus ideas (En mi caso dos: Cuando se cerró el Congreso y no hubo nada para mí en Valdivia -mi tierra- y tuve que ir a dar a Antofagasta y en 1980 cuando me echaron de la U. del Norte por haber sido el Secretario ejecutivo del Instituto "Puebla" de Humanismo Cristiano que formamos al alero del Arzobispado). La clase media debemos cultivarla para el Partido, porque es ella la que dá la influencia hacia los sectores altos y bajos de la sociedad.

3) De lo anterior se deriva la enorme trascendencia que debe tener el arreglo decente de la situación de miseria de mi gremio: el magisterio, por su labor formadora y, en consecuencia, por su influencia en las futuras generaciones. No podrá desempeñarse bien un profesor hambreado, mal vestido, sin recursos para perfeccionarse en cursos o comprando libros y, en consecuencia, su influencia en los niños y jóvenes será para mal. Si en tareas relacionadas con el magisterio y la educación alguna vez me necesita, no le quepa duda que estaré a sus órdenes.

4) Y, siempre derivado de lo anterior, el magisterio nacional espera que el Ministro de Educación sea un profesor, es decir, un hombre o una mujer que sea profesor primario o secundario. No una persona que "haga clases" en un Instituto o en una Universidad. Quiere un profesor - profesor, parodiando aquello del centro-centro de un ex-candidato. Y el profesorado DC está preocupado de esto y me dicen algunos: "Si no es un DC, que no sea uno de aquellos que nos dieron guerra y ostensiblemente defendieron la ENU en 1972-73.

Habría tantas otras cosas que plantearle. No es mi deseo abrumarlo. Pero, creo que era mi deber contarle y decirle lo que va más arriba. Le reitero mi adhesión total y mis ruegos a Dios porque lo proteja y ayude como se lo merece. Le ruego aceptar un emocionado abrazo de éste, su camarada y fiel militante de tantos años.

Con muchos afectos,

E. König Carrillo